

El cerro Negro de Yavi: observaciones desde la Arqueología de Alta Montaña

María Constanza Ceruti¹

Resumen

En este trabajo se ofrece una caracterización de las evidencias arqueológicas de naturaleza arquitectónica documentadas en las cumbres del cerro Negro, situado en el Departamento de Yavi, en la puna de Jujuy. La ascensión efectuada personalmente por la autora permitió constatar evidencias probables de utilización transitoria de una de las cimas en actividades de carácter ritual en épocas antiguas, así como indicadores de ascensiones subactuales que han ocasionado notables alteraciones en el registro original de dicho sitio, al igual que en una cumbre situada más al sur. Las observaciones efectuadas en el marco de la ascensión aquí referida contribuyen a completar el panorama preliminar de los santuarios de altura de la zona de borde de puna del extremo norte del territorio argentino, que incluye también a los vecinos cerros Fundición, Azul Casa y Morado de Iruya.

Palabras clave: arqueología - montaña - documentación - santuarios - Inca

El cerro Negro de Yavi

El cerro Negro se encuentra ubicado a 22° 08' Latitud Sur y 65° 11' Longitud Oeste, aproximadamente a 30 km al este de la localidad de Yavi, en el Departamento de Yavi de la provincia de Jujuy. Alcanza una altitud de 5.038 msnm (según carta «La Quiaca», Hoja 2366-II y 2166-IV del Instituto Geográfico Militar).

Constituye la máxima elevación de la sierra de Cerro Negro, prolongación septentrional de la sierra de Santa Victoria. Se ubica al este del bolsón de Yavi, perteneciente a la puna

oriental jujeña, y al oeste del valle salteño del río Santa Victoria. La vertiente occidental del Cerro Negro da origen a pequeños arroyos que riegan los parajes situados a sus pies. El cerro se destaca entonces por su emplazamiento en un entorno de transición abrupta entre la altiplanicie puneña y los valles mesotermales situados hacia oriente.

Se encuentra delimitado, en su vertiente occidental, por la quebrada de Vicuñaayoc, y en su vertiente oriental, por la quebrada de Tres Lagunas. Sobre las faldas bajas de la ladera occidental se agrupan los caseríos de Suripu-

¹ CONICET. Instituto de Investigaciones de Alta Montaña de la UCASal.

quio, Inticancha, Saladillo y Larcas; hacia el norte, el pequeño poblado de Barros; en tanto que sobre las faldas bajas de la ladera oriental se encuentra el paraje de Viscachani.

El acceso a la base se realiza en forma directa desde el oeste, siguiendo los primeros treinta kilómetros del camino que parte desde Yavi hacia Santa Victoria, hasta alcanzar el paraje Suripuquio. Desde allí parte una senda que circunda al cerro Negro pasando por el caserío de Inticancha y conduciendo finalmente al poblado de Viscachani, situado sobre la faz oriental de la montaña. Desde cualquier punto sobre dicha senda que faldea la vertiente occidental del Negro resulta factible iniciar la ascensión a la cima, siendo necesario superar un desnivel de aproximadamente 1.000 m.

En razón de su peculiar topografía, el acceso a la cumbre del cerro Negro resulta practicable sin mayor dificultad por los filos que descienden hacia el oeste, el norte y el sur, en tanto que la vertiente oriental presenta precipicios y pendientes infranqueables. Es de suponer que los afloramientos de lajas oscuras en las laderas altas y en la dorsal cumbre han contribuido a la toponimia de esta montaña.

El cerro Negro es un cordón montañoso formado por tres cumbres de altitud semejante, siendo la cima central ligeramente más elevada que las dos restantes. Las tres cumbres se encuentran unidas por una dorsal extensa, de suave pendiente y de fácil tránsito. En términos generales, el cerro Negro no sobresale en el paisaje puesto que forma parte de una sierra rodeada de múltiples cordones y cumbres que se extienden en todas direcciones. Su apariencia es muy poco llamativa, particularmente al ser apreciado desde el oeste, en razón de la suave pendiente de las laderas occidentales. Por el contrario, las abruptas laderas orientales y los empinados precipicios que las jalonan deben contribuir a otorgar al Negro un aspecto más imponente y hasta amenaza-

dor al ser apreciado desde los valles orientales.

Desde la cumbre del Negro se domina una amplia extensión de territorio, desde la distante cordillera de Lipez en Bolivia, situada en dirección al noroeste, hasta los cercanos valles salteños situados hacia el sudeste. Hacia el oeste se aprecian grandes nevados de la cordillera occidental jujeña, en particular el volcán Granada y los nevados de Collaguaima. Hacia el sur se distinguen las mayores alturas de la Sierra de Santa Victoria.

Antecedentes e investigación

En ascensiones previas efectuadas en este sector de la cordillera oriental, la que suscribe alcanzó la cima de los cerros Azul Casa (5.015 m) y Fundición (5.050 m), en el departamento de Yavi; así como la cumbre principal del cerro Morado (5.130 m) en Iruya, que constituyen las máximas alturas de la región. En la cumbre del Morado se encuentra un importante santuario Inca de altura que fuera tempranamente excavado por Eduardo Casanova (1930) y relevado por la que suscribe en el año 1996 (Ceruti, 1999). En la cima del Fundición no se ubicaron vestigios de ascensiones ceremoniales prehispánicas ni modernas. En tanto que en el Azul Casa se descubrió un sitio ritual prehispánico con evidencias de alteración por huaqueo. En virtud de los indicadores de utilización ritual en otras cumbres de alturas semejantes en las serranías meridionales de la cordillera oriental, y dada la ausencia de referencias concretas sobre el cerro Negro, se decidió realizar un ascenso a la montaña, el cual se sustanció en junio de 2001.

A las seis de la mañana, la autora inició la ascensión del cerro Negro de Yavi por el filo noroeste de la montaña, acompañada por el montañista puneño Pedro Lamas, oriundo de San Antonio de los Cobres, quien es miembro de la Brigada de Montaña del Ejército Argenti-

no. Alrededor de las ocho de la mañana se superó un cambio de pendiente en la ladera, que permitió alcanzar una zona deprimida y protegida del viento, de varias hectáreas de extensión, dotada de vegetación y de una laguna, ubicada en los faldeos altos de la vertiente occidental del cerro.

La presencia de agua y pastos concentra grandes manadas de vicuñas que recorren la zona, las cuales son objeto de cacería, tal como se infiere de los múltiples parapetos de roca levantados expeditivamente en las inmediaciones de la laguna y de los vestigios de municiones disparadas hallados en superficie. Desde las inmediaciones de la laguna se requieren alrededor de dos o tres horas para coronar la cima. En este tramo la ascensión se realiza sobre un terreno abrupto, carente de vegetación y constituido por lajas y bloques rocosos de gran tamaño.

La cima norte fue alcanzada alrededor de las once de la mañana. Las tareas de fotografía y relevamiento arquitectónico se vieron complicadas por los fuertes vientos que soplaban. Posteriormente, se recorrió la dorsal que une la cumbre norte con la cima central, para finalmente llegar a la cima principal alrededor de las dos de la tarde. Con alguna dificultad se logró coordinar el transporte de regreso a la localidad de Yavi. Desde allí se continuó a La Quiaca, para tomar el colectivo nocturno de regreso a la ciudad de Salta.

En síntesis, las tareas desarrolladas en el cerro Negro de Yavi consistieron en la exploración pedestre de toda la extensión de la dorsal que conforma las cumbres norte y central de montaña, así como de gran parte de su vertiente noroeste. Se efectuó el levantamiento planimétrico de las estructuras en ambas cumbres mediante brújula y cinta métrica, y la documentación fotográfica de la arquitectura y su emplazamiento. Además, se registraron lecturas de ubicación de los sitios arqueológicos

con posicionador satelital.

La evidencia arquitectónica

La evidencia arqueológica de utilización de las alturas del cerro Negro de Yavi se concentra principalmente en la cumbre septentrional de la montaña, en la que se halla emplazado un sitio dotado de dos construcciones arquitectónicas delimitadas por muros. La cima central, que se eleva algunos metros por encima de la cumbre norte, ostenta sólo una gran estructura de rocas apiladas, y una apacheta de pequeño tamaño situada a cierta distancia, sobre la vertiente sudeste del promontorio.

Cumbre septentrional

La cumbre norte del cerro Negro de Yavi es una dorsal amplia que se prolonga por aproximadamente 130 m (150 pasos) a una altitud casi uniforme, en dirección norte-sur, sobre una superficie de unos 50 m (60 pasos) de extensión en sentido este-oeste. Se encuentra localizada a 5.055 m sobre el nivel del mar y 22° 08' 52" Latitud Sur y a 65° 11' 64" Longitud Oeste, según lectura de posicionador satelital. El terreno de la cumbre está constituido por bloques rocosos y lajas de tamaño grande y de tonalidad gris oscura.

El sitio consta de dos estructuras arqueológicas, siendo la primera una construcción de muros bajos de planta poligonal u ovoidal y la segunda, un conjunto de tres recintos adosados, el mayor de planta rectangular y los menores, de plantas cuadrangulares. La construcción de planta oval se ubica a 10 m de distancia y a 60° del extremo noreste del recinto cuadrangular emplazado en el ángulo noreste del conjunto principal. Dentro del ámbito del sitio, la inspección no reveló presencia de ítems arqueológicos artefactuales ni ecofactuales visibles en superficie. Se advirtieron en cambio,

indicios de expediciones subactuales, consistentes en pozos de huaqueo y en vestigios de vidrio de botella y cuñas de madera tallada.

El recinto ovoidal de muros bajos es una estructura de amplia superficie. Mide 9,9 m de diámetro mayor y 7,9 m. de diámetro menor. Se encuentra orientado globalmente a 30° de desviación con respecto al norte. Si bien a simple vista la estructura puede ser caracterizada como de planta oval, una inspección más detenida revela que la misma puede también ser apreciada como un polígono de seis lados. El lado oriental mide 6,10 m y se encuentra orientado a 200°. Su extremo meridional señala el punto desde el cual la estructura se encuentra a 10 m de distancia del conjunto principal del sitio. El lado sudeste mide 3,6 m y se orienta a 320°. El lado sudoeste mide 4 m y se orienta a 10°. El lado occidental mide 5,9 m y se dispone a 30°. Por su parte, el lado noroeste mide 4,2 m y se orienta hacia los 120°, dejando espacio a una abertura que permite el acceso al interior del recinto. Por último, el lado noreste mide 4,4 m y se dispone a 160° con respecto al norte. Los muros de dicho recinto poligonal u oval tienen un ancho de 70 cm y están constituidos por una doble fila de bloques rocosos y lajas de distintos tamaños y espesores, que alcanzan una altura interna de 47 cm y una altura externa de 55 cm. No se aprecian a simple vista evidencias de huaqueo ni de excavaciones asistemáticas en el interior de esta estructura.

El conjunto principal está constituido por un amplio espacio de planta rectangular delimitado por acumulaciones de grandes bloques rocosos, que mide 17,20 m de extensión por 4,7 m de ancho, cuyo largo principal se encuentra orientado en dirección a 30°. Dicho espacio principal se encuentra intensamente alterado por excavaciones, con pozos de más de 2,7 m de diámetro y que alcanzan una profundidad de 1,3 a 1,6 m. Los grandes bloques rocosos removidos durante las excavaciones, que pue-

den alcanzar 70 cm de largo por 25 cm de ancho y 35 cm de espesor, han sido desprolijamente acumulados junto a los lados del recinto, dificultando la documentación de la apariencia original de los muros.

Adosados al lado oriental del recinto principal y dando continuidad al muro meridional de la estructura, se disponen dos recintos de planta cuadrangular de 4,7 m de lado. Dichos recintos se orientan a 30° y a 120° en correspondencia con los lados mayores y menores del recinto rectangular. Los muros han sido construidos cuidadosamente con doble fila de lajas planas y bloques de aproximadamente 70 cm de largo por 30 cm de ancho y 5 cm de espesor. Se conservan hasta una altura de 65 cm y tienen un ancho promedio de 80 cm. Aparentemente, los dos recintos cuadrangulares no han sufrido daños comparables a los del espacio principal, no advirtiéndose la presencia de pozos de huaqueo; aunque cabe la posibilidad de que los mismos pasen desapercibidos debido a la dispersión de grandes bloques sobre la superficie interna de los recintos.

Cumbre central

La cumbre central del cerro Negro de Yavi es una dorsal amplia que se prolonga por aproximadamente 160 m (200 pasos) a una altitud casi uniforme, en dirección norte-sur, sobre una superficie de unos 40 m (50 pasos) de extensión en sentido este-oeste. Se encuentra localizada a 5.080 msnm y a 22° 08' 77" Latitud Sur y a 65° 11' 58" Longitud Oeste, según lectura de posición por G.P.S. El terreno de la cumbre está constituido por bloques rocosos y lajas grises de tamaño mediano y por cascajo de granulometría más fina y de tonalidad rojiza.

La única estructura presente en la cima central es un montículo de lajas apiladas de base cuadrangular, cuyo lado este mide 2,14 m; su lado sur mide 2,35 m; el lado oeste alcanza

los 2,50 m y el lado norte, 2,44 m. Los lados este y oeste se orientan a 310° y los lados norte y sur a 220°. La gran apacheta alcanza una altura de 2,90 m. La faz meridional de la estructura exhibe un ahuecamiento, y evidencias de que las lajas del muro han colapsado sobre él. Podría tratarse del resultado de la remoción intencional de mampuesto con fines de huaqueo, o de un nicho originalmente labrado en la estructura y cuyas paredes hubiesen colapsado ulteriormente.

La apacheta pequeña se halla localizada a más de 100 m de distancia del promontorio de máxima altura, en dirección al sudeste. Su ubicación responde a las coordenadas de 5.063 m de altitud, 22° 08' 81" Latitud Sur y 65° 11' 55" Longitud Oeste. Está conformada por menos de una decena de lajas grandes parcialmente superpuestas, alcanzando un diámetro máximo de 2 m, un diámetro mínimo de 1,8 m y una altura de 45 cm. No se observan elementos artefactuales ni ecofactuales en la superficie del sitio, a excepción de una cuña de madera blanca que podría pertenecer a un hito de Minería.

Discusión y conclusiones

Las cumbres del cerro Negro de Yavi presentan altitudes y topografías semejantes y ofrecen indicadores de utilización transitoria de probable carácter ceremonial, así como evidencias de ascensiones recientes que han ocasionado notables alteraciones en el registro original del sitio, pudiendo ser también responsables de la erección de algunas de las estructuras arquitectónicas que actualmente se aprecian.

El conjunto principal en la cumbre norte es una estructura generadora de espacios segregados, que por su ubicación y construcción habría ofrecido un ámbito escenográfico adecuado para facilitar el seguimiento visual de posibles actividades ceremoniales realizadas allí en épocas antiguas. El sector de planta rec-

tangular ha sido objeto de intensa alteración en tiempos recientes, lo cual ha afectado notablemente la apariencia original de la estructura. Por su parte es posible que el recinto de planta ovoidal haya cumplido, entre otras, funciones de protección contra las inclemencias climáticas. Los emplazamientos seleccionados, sumados al hecho de que se trata de un cerro fácilmente accesible, tanto por su limitada altitud como por la sencilla vía de ascenso que ofrecen algunos de sus filos, habrían permitido una concurrencia numerosa de participantes a las cumbres durante las ceremonias. Acerca de la naturaleza de las actividades rituales realizadas, no es posible elaborar inferencias precisas, debido a la pobreza del registro de superficie, a la ausencia de excavaciones sistemáticas realizadas por arqueólogos profesionales y a la avanzada destrucción que ha sufrido el sitio. Lamentablemente, son numerosas las montañas puneñas en las que se registran alteraciones en sitios arqueológicos de altura como consecuencia de la depredación intencional y de la destrucción por ignorancia (véase Ceruti, 2006 y 2010b).

La presencia de arquitectura de planta rectangular sugiere influencia incaica en las prácticas ceremoniales realizadas en el cerro Negro de Yavi, al igual que la orientación de las construcciones en dirección a 30°. Sin embargo, la morfología de las construcciones parece imbuida de elementos arquitectónicos locales, tales como los recintos adosados y la estructura de planta ovoidal y muros bajos, que ofrecen semejanzas con formas arquitectónicas análogas que han sido documentadas en otros sitios ceremoniales de altura de la región, pero que no suelen encontrarse en santuarios incaicos de alta montaña construidos en otras áreas de la cordillera andina (Ceruti, 1999 y 2008).

El sitio de altura del cerro Negro de Yavi muestra semejanzas con el del vecino cerro Azul Casa y con el santuario de la cima del

cerro Morado de Iruya, tanto en la geoforma seleccionada como en el tamaño, planta y orientación de las construcciones. El santuario del cerro Morado, que fuera excavado por Eduardo Casanova en 1930, reveló presencia de elementos artefactuales locales combinados con aquellos de filiación incaica, al igual que formas arquitectónicas de planta rectangular asociadas a estructuras ovoidales y recintos adosados (Ceruti, 1999). En el santuario del cerro Azul Casa se documentó arquitectura de planta ovoidal junto a una plataforma de posible filiación incaica. También hay evidencias de utilización ritual en las alturas del cerro de Casabindo (Ceruti, 2010a). Las futuras investigaciones arqueológicas deberán procurar determinar las características de la articulación de las influencias del culto estatal Inca con la participación directa o indirecta de las etnias locales en los santuarios de la cordillera oriental en el extremo norte de la Argentina.

Referencias bibliográficas

- Casanova, Eduardo. «Excursión arqueológica al Cerro Morado». En *Notas del Museo Etnográfico* N° 3. Buenos Aires: Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, 1930.
- Ceruti, María Constanza. *Cumbres sagradas del Noroeste Argentino. Avances en Arqueología de Alta Montaña y Etnoarqueología de Santuarios de Altura Andinos*. Buenos Aires: EUDEBA, 1999.
- . «Patrimonio Arqueológico de Alta Montaña en la Puna de Jujuy: algunas consideraciones». En *Actas de las IV Jornadas en Honor a Guillermo Magrassi: Conocimiento Científico y Comunidad, de la Puna al Atlántico* (Agosto 2006). San Salvador de Jujuy: Centro de Estudios Indígenas y Coloniales de la Universidad Nacional de Jujuy y Museo Arqueológico Guillermo Magrassi, 2006.
- . «Panorama de los santuarios Inca de alta montaña en Argentina». En *Revista Arqueología y Sociedad* N° 18: 211-228. Lima: Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2008.
- . «Prospección al cerro Morado de Casabindo». En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* Tomo III: 1269-1272. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo e Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales del CONICET, 2010a.
- . «Cerro Coyambuyo: observaciones arqueológicas». En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* Tomo III: 1273-1277. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo e Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales del CONICET, 2010b.